



tam tam
número 42 | abril de 2010

«¿No debería valorarse a una civilización en función del apoyo o las trabas que plantea para la realización personal de todos sus miembros?»

EMAÚS EN FEMENINO

tam-tam, el periódico mural de Emaús

«¿No debería valorarse a una civilización en función del apoyo o las trabas que plantea para la realización personal de todos sus miembros?» **Abbé Pierre**

EMAÚS INTERNACIONAL

Editorial

La difícil condición de las mujeres Por Jean Rousseau, presidente de Emaús Internacional

Denunciar la condición en que se encuentran las mujeres en el siglo XXI nos lleva a hacer una lista demasiado larga de situaciones inaceptables. Las mujeres están en primera línea a la hora de tener que aceptar empleos precarios y degradantes, y a menudo son también ellas quienes deben soportar solas la carga de la educación de los hijos, o sufrir el abandono o la violencia en su vida de pareja.

Las injusticias hacia las mujeres son, desgraciadamente, universales, desde el acceso a la educación, al empleo, a la autonomía económica, al derecho o a la justicia, hasta la falta de libertad para viajar o sencillamente para expresarse... **Las mujeres son las primeras víctimas de la pobreza y la exclusión, mientras que en la vida cotidiana suelen asumir arduas responsabilidades.** Innumerables leyes y programas internacionales o nacionales intentan promover el cambio, pero, por el momento, las respuestas son bien tímidas. En el movimiento Emaús existen numerosas iniciativas protagonizadas por mujeres o dirigidas a ellas, y es algo de lo que debemos felicitarnos. De hecho, el mayor grupo Emaús del mundo por número de miembros es una asociación de mujeres... ¡con más de 10 000 socias! Pero aún hay espacios donde tenemos que seguir utilizando nuestra inventiva, porque esta es una lucha permanente.



Todos a bordo

- **Descubrir lo que se hace en otros sitios.** De Polonia al Perú, pasando por Francia o el Líbano, cada grupo Emaús vive experiencias distintas que merece la pena compartir para aprender o inspirarse de ellas.
- **Reforzar el papel de la mujer.** Para ello es necesario ayudarlas a acceder a sus propios ingresos, para que puedan reducir su dependencia. Este *tam-tam* puede servirnos también para examinar nuestras prácticas, en nuestros grupos, en todo el movimiento: ¿promovemos lo suficiente el desarrollo de actividades que permitan a las mujeres ganarse la vida y ser independientes?
- **Un mayor número de delegadas en el movimiento Emaús Internacional.** Las mujeres tienen que ocupar el espacio que les corresponde, en todos los ámbitos: desde los órganos regionales hasta el Consejo de Administración, el Comité Ejecutivo o los Consejos Mundiales.

Una publicación de Emaús Internacional - 2010
contact@emmaus-international.org
47 avenue de la Résistance - 93104 MONTREUIL Cedex (Francia)
Director de la publicación: Jean Rousseau - grupo de publicaciones
Redacción: Majda Bouchanine
Traducción: Juan Pablo Ramos Gutiérrez
Diseño gráfico: Nicolas Pruvost (www.nicolaspruvost.fr)
Ilustración: Claire Robert (www.claierobert.org)
Fotografías: GAIA Assoc, TARA Projects, Sébastien Gracco de Lay, Emaús Internacional
Impreso en papel con certificación FSC

www.emmaus-international.org

Emaús en movimiento

→ **Emaús fue creado por un hombre, para rescatar a otro hombre, y más tarde para acoger a hombres. Henri Grouès, luego Georges, después otros "compañeros"... Ciertamente, al principio, Emaús se escribía "en masculino". Sesenta años después, ¿qué lugar ocupan las mujeres en Emaús y qué soluciones se ofrecen a las situaciones de exclusión y de vulnerabilidad que viven las mujeres?**

Los orígenes de Emaús: ¿una historia de hombres? Unas veces al timón y otras entre bastidores, no podemos olvidar a las Lucy Poulin, las Satoko Kitahara o las Lucie Coutaz que en seguida se aliaron a aquellos primeros hombres en Francia, en Japón o en los Estados Unidos para garantizar el éxito del gran proyecto emausiano. En 2010 se llaman Lena, Graciela, Micheline, Carina, Françoise, Kousalya, Dzenana, Birgitta, Aïcha o Gloria... Y no dejan de innovar, formar, gestionar y asumir riesgos.

Emaús + mujeres = ? En Emaús, hombres y mujeres aportan soluciones a las principales dificultades que experimentan las mujeres en situación de exclusión o precariedad. **Organizar actividades que permitan ganarse la vida.** Entre los grupos Emaús encontramos todo un abanico de actividades para ofrecer un trabajo a las mujeres. En TARA Projects o en VCDS (dos grupos Emaús de la India), las mujeres se ganan la vida confeccionando ropa y artesanía. En San Sebastián (España), Emaús ha lanzado la marca "Sin desperdicio", una empresa de inserción



para mujeres en riesgo de exclusión social que fabrica bolsos y complementos a partir de banderolas publicitarias que, de otro modo, acabarían en la basura. Las mujeres de la asociación Pag-la-Yiri, un grupo Emaús de Burkina Faso, están organizadas en cientos de pequeños grupos para cultivar cereales, fabricar jabón... o convertirse en locutoras de la radio Emaús local. En la tienda de la comunidad Emaús de Le Plessis-Trévise (Francia), las mujeres recogen, clasifican, reparan y revenden todo tipo de objetos de segunda mano.

Defender sus derechos y recobrar la esperanza. En la cárcel, la experiencia de una mujer no es la misma que la de un hombre. Conscientes de ello, en Emaús Nuevo París (Uruguay) asumieron el reto de trabajar con mujeres presas para ayudarlas a vivir dignamente: poder ver a sus hijos, recibir atención médica y asistencia social, disponer de unos sanitarios decentes, formarse para encontrar un trabajo a su salida... Frans Lissens, de Emaús Neuilly-sur-Marne (Francia), que colabora en el proyecto, añade que «el trabajo de Nuevo París no acaba en la puerta de la cár-

cel, ni mucho menos: ejercen presión ante las autoridades para que cambien las leyes, crean nuevos tipos de casas de acogida o convencen a las empresas para que contraten a las mujeres cuando salgan de prisión».

Otros grupos han decidido enfrentarse a un problema que afecta a las mujeres de todos los países, edades y clases sociales: la **lucha contra la violencia física y psicológica**. Ese es el objetivo del proyecto Girl Power, una iniciativa impulsada por Emaús Åland en Finlandia, Suecia, Letonia, Bielorrusia y Rusia. Cada semana se organizan talleres para chicas jóvenes donde pueden expresarse libremente, abordar cuestiones como la explotación sexual u otros problemas que afectan a las mujeres y buscar respuestas que les permitan ir madurando de forma sana y serena. Carina Aaltonen lo tiene muy claro: «El papel de Emaús consiste en ayudar a quienes más sufren y, ante la escasa atención que se presta a las niñas en nuestras sociedades, es crucial ayudarles a tener la fuerza necesaria para que encuentren su sitio y sientan que se les toma en serio».

A miles de kilómetros, en Thanapara Swallows (el grupo Emaús de Bangladesh), es un hombre, Raihan Ali, quien no deja de buscar ideas nuevas junto con su equipo: desde el taller de artesanía que permite a las mujeres ganarse la vida hasta las sesiones de mediación para eliminar la violencia dentro de la pareja, sin olvidar la escolarización de los hijos de las trabajadoras o los "pregoneros" que recorren los pueblos para informar a las chicas sobre su derecho a rechazar el matrimonio precoz. Pero todavía queda mucho por hacer, porque la pobreza sigue afectando y haciendo más vulnerables a cada vez más mujeres en todo el mundo. Esperemos que estas ideas sirvan para inspirar otras muchas iniciativas. ■

Escala en... Zabré (Burkina Faso)

→ **Creatividad, originalidad, innovación, amabilidad, determinación... Nos encontramos cerca de Zabré, donde trabaja desde 1975 la asociación Pag-la-Yiri, un grupo Emaús de Burkina Faso. Entrevistamos a su responsable, Suzanne Ware, que también es presidenta de Emaús Burkina Faso.**

¿Cómo describirías a tu grupo? Somos 11 000 personas —entre ellas 10 000 mujeres— repartidas en grupos de base entre 200 pueblos y distritos, y nos dedicamos a fabricar distintos productos (manteca de karité, jabón, harina MISOLA) o a trabajar en el ámbito de la agricultura y los recursos naturales (viveros, reforestación, ganadería, bancos de cereales, cultivo de mijo, mani, frijoles, caupí, etc.). También fabricamos artesanía (tejidos *batik* o *bogolan*) y realizamos distintas acciones sociales, como alfabetización y formación de adultos, escolarización infantil, actividades sanitarias, apoyo a enfermos de VIH/sida... También tenemos un centro multimedia (con radio e Internet). Con 11 000 personas activas y comprometidas, la lista nunca acaba.

¿Qué supone todo esto para las mujeres? El cambio ha sido enorme. Se apoyan mucho unas a otras, y eso les hace tener más confianza. Pero, además, los hombres también han cambiado su manera de ver las cosas: antes les costaba aceptar que sus esposas o hijas pudieran viajar libremente, conocer gente nueva, ser independientes económicamente... Pero con el tiempo y con perseverancia se ha conseguido. Las mujeres han aprendido a leer y escribir, y eso lo cambia todo... Ahora pueden expresarse con más libertad. En África y en una zona

rural como la nuestra, que las mujeres tengan formación informática y sepan utilizar Internet... pues sí, hemos demostrado que es posible.

¿Qué iniciativa original podrías destacar? La radio que hemos creado ha sido como una revolución aquí. Imagínate la cantidad de información, de cultura y de debate que supone una radio para nuestros pueblos. Las mujeres trabajan también detrás del micro, vienen artistas tradicionales a cantar en directo, la gente llama para opinar... Y hay muchas mujeres de toda la zona que la sintonizan.

→ **NOS VAMOS AHORA HASTA FINLANDIA para preguntarle a Ulla Hoyer cómo nació el proyecto común entre Emaús Helsinki y Pag-la-Yiri.** Pag-la-Yiri quería ofrecer cursos de costura para mujeres y precisamente en Emaús Helsinki (donde la mayoría somos mujeres) habíamos creado un taller de costura para reparar la ropa estropeada o invendible. En lugar de tirarla, le damos una nueva vida gracias al talento de nuestras costureras voluntarias y volvemos a venderla. El dinero de esas ventas nos ha permitido echar una mano a Pag-la-Yiri para su centro de formación (renovación del edificio, contratación de formadores, compra de máquinas, etc.). Ya hay 15 mujeres aprendiendo el oficio de costurera. Apoyar a las mujeres es una manera eficaz de incidir directamente sobre el bienestar de los hijos, de su familia y, al fin y al cabo, de la sociedad en su conjunto. Además, organizamos visitas entre los dos grupos, y esos intercambios nos motivan mucho. ■

